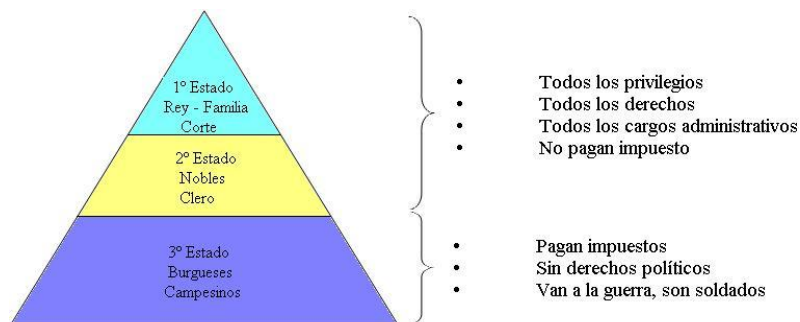


La Revolución Francesa

La Revolución Francesa ha sido uno de los acontecimientos más importantes de la Historia, al significarse un cambio ideológico que rompió todos los esquemas de la sociedad de la época.

La Revolución Francesa supuso el mayor cambio político-social que se produjo en Europa a fines del siglo XVIII. De hecho, la palabra **revolución** significa cambio absoluto en algún aspecto en particular de la sociedad. La importancia de esta revolución ideológica trascendió el ámbito nacional francés y sirvió de modelo, de motor de cambio, en muchos países europeos que vivían oprimidos bajo el yugo de las monarquías de corte absolutista, además también inspiró a los movimientos de independencia en América. La Revolución Francesa fue un conflicto ocurrido entre 1789 y 1799 que afectó a Francia tanto social como políticamente. Su efecto para el resto de los países de Europa así como sus consecuencias ideológicas y políticas fue tan amplio que se la considera el inicio de la Edad Moderna.

Antes de comenzar, debemos tener presente que la sociedad francesa se encontraba organizada en tres grandes grupos o **Estados** que se habían constituido desde la época medieval.



Causas de la Revolución Francesa

Responder a tal pregunta no es sencillo, pues no hubo una única razón, más bien deberíamos hablar de un conglomerado de factores de toda índole (sociales, religiosos, políticos y económicos) que consiguieron que un pueblo acostumbrado a la sumisión y a las viejas tradiciones feudales recuperase el sentimiento

de su individualidad y se alzase en armas contra un poder que no les representaba.

Durante el reinado de Luis XIV (1643-1715), Francia estaba regida por una monarquía de tipo absolutista que tan sólo regía para una nobleza pomposa y anquilosada que acaparaba todo el poder político y religioso de la nación. Esta situación se entiende como la consecuencia directa del antiguo sistema feudal en el que el monarca se apoyaba en la nobleza para conquistar y mantener los territorios mediante el uso de las armas.

El rey pagaba la lealtad de sus nobles otorgándoles las tierras que habían conquistado en su nombre a fin de que las administrasen y protegiesen. Al hacer esto el rey perdía cada vez mayor poder y se veía más supeditado al poder nobiliario pues los títulos eran de carácter hereditario. Así, con el paso de los siglos tanto en Francia como en el resto de Europa, la nobleza acaparó todas las instituciones tanto del Estado como de la Iglesia.

Las acciones insurrectas comenzaron cuando el rey Luis XVI convocó a los nobles, al clero y a los representantes del pueblo a una asamblea en la que se reveló el un grave déficit presupuestario del Estado. Este descubrimiento sumado al descontento acumulado de miembros de diversas clases sociales, provocó una serie de revueltas que terminaron con el derrocamiento del rey y la instauración de la República.

La importancia de la Revolución Francesa radica en que fue la expresión armada y exitosa del descontento que existía en toda Europa sobre las monarquías absolutas. Fue el comienzo de nuevas formas de gobierno.

La Grave Situación Con Luis XVI

La situación se agravó en tiempos del Luis XVI por el sobrecoste del mantenimiento de un ejército profesional en Norteamérica para defender los intereses franceses frente al avance inglés y pese a ello el lujo y la suntuosidad de la corte francesa siguieron esquilmando unas arcas empobrecidas. A lo anterior debemos sumar varios años de malas cosechas que hicieron descender de forma drástica la producción agrícola y ganadera, creando una situación de pobreza y hambruna en el reino. La solución de la corte a tal situación de crisis fue la menos acertada de todas. Antes de eliminar los privilegios nobiliarios, se decidió gravar con nuevos impuestos a un pueblo que de por sí, ya no tenía comida.

La hambruna cayó sobre los campos y ciudades de Francia y la mortandad se incrementó entre las clases más pobres a ritmo acelerado, mientras los nobles seguían presionando a un campesinado que no podía dar más de sí. En medio de éste panorama, la nueva clase que se había originado en los últimos tiempos de la Edad Media, la **burguesía**, comenzaba a darse cuenta que sólo una sublevación de las clases bajas podría ayudarles a derrocar a las altas esferas nobiliarias que atesoraban los puestos y cargos que ellos pretendían.



Ante la presión ejercida, el 5 de mayo de 1789 el rey convocó los **Estados Generales**, que era una **asamblea (reunión para tomar decisiones)** en la que se encontraban diputados representantes del clero, de la nobleza y del pueblo. Este último grupo se denominaba El Tercer Estado. En lugar de anunciar las reformas que se esperaban, el rey reveló la gravísima situación económica del Estado. No pudo lograrse solución alguna ya que los votos de la nobleza y del clero eran privilegiados y por lo tanto siempre se tomaban las decisiones que a estos más les convenía. Al momento de votar las medidas a tomar, cada grupo (Clero, Nobleza y Tercer Estado) tendrían cada uno un voto. El Tercer Estado pidió que en lugar de tener un voto por grupo tuvieran un voto por diputados (Representantes), ya que muchos diputados del clero y de la nobleza no estaban de acuerdo con lo que decían sus líderes.

La Toma de la Bastilla

La controversia por tal injusticia se solucionó con un nuevo sistema de conteo más equitativo, y el Tercer estamento pudo tomar el control de la situación, constituyéndose en Asamblea Nacional. Sin embargo aquello ya no tendría importancia pues el campesinado, harto de los juegos políticos de la nobleza y la burguesía mientras sus hijos morían de hambre, se dirigió el 14 de Julio de 1789 hacia el símbolo de la corrupción del estado absolutista, la “Bastilla”, una cárcel donde iban todos los prisioneros que no estaban de acuerdo con la Monarquía y cuyos cañones apuntaban hacia los barrios pobres.

La Toma de la Bastilla marcó el inicio de la revolución, una revolución que la Burguesía supo manipular con maestría en su propio beneficio, siendo el campesinado quien derramó su sangre por la causa. Las consecuencias de aquella pugna ideológica contra los modelos tradicionales desembocaron en la destrucción del viejo sistema feudal y la monarquía absolutista. Se redactó y difundió la **Declaración de los Derechos del Hombre y los Ciudadanos** al mismo tiempo que la Iglesia y el Estado se disgregaban (separaban) el uno del otro.

La burguesía, la nueva clase media que reclamaba los privilegios de la nobleza acabó por expulsarla de los antiguos cargos públicos que acaparaban, ampliando con ello aún más si cabe su influencia en la política y eliminando los privilegios gratuitos de los que disfrutaba todo noble por derecho de nacimiento.

Dos grupos de Revolucionarios

Había dos bandos enfrentados entre sí: los jacobinos, más radicales, y los girondinos, que planteaban postulados más moderados. Ambos competían ferozmente por hacerse con el control de las acciones revolucionarias, y sus diversos protagonistas desempeñarían un papel crucial en el devenir de los acontecimientos.

1. Revolucionarios Jacobinos

Entre los revolucionarios, era el grupo más radical (extremo). Estaba integrado por profesionales y pequeños propietarios que aspiraban al fin de la monarquía y fundar una república democrática, con derecho a voto de todas las clases sociales. Entre los jacobinos se encontraba **Maximilien Robespierre**. Al tomar el poder, luego del intento de fuga del Rey Luis XVI y su asesinato, Robespierre instauro un régimen del terror que causa una nueva revuelta y que termina también con el asesinato de él en la guillotina y la aparición de Napoleón Bonaparte como uno de los grandes líderes de la historia.

2. Revolucionarios Girondinos

Eran los burgueses empresarios y grandes comerciantes. Provenían de una zona llamada Gironda, al sur de Francia. Entre los revolucionarios, era el grupo más moderado. Aspiraban a limitar el poder real y lograr el voto de las clases altas y burguesas, excluyendo a los pobres.



Toma de la Bastilla

Causas

Aquel 5 de mayo de 1789, y **guiados por el lema "libertad, igualdad, fraternidad"**, la ciudadanía francesa, harta de vivir en la miseria mientras la monarquía y la nobleza disfrutaban de todos los privilegios, desobedecieron a la autoridad monárquica que había regido sus vidas desde tiempos inmemoriales y transmitieron al mundo la señal

inequívoca de que un nuevo futuro era posible. Un tiempo en el que la democracia, liderada por un Gobierno republicano, hiciera posible el desarrollo de los derechos fundamentales de todos los franceses. *¿Recuerdas qué es una República?*

Malas cosechas. Que afectaron principalmente a los más pobres, que no podían pagar los precios más altos de los alimentos, y a los campesinos.

Déficit del Estado. Por sus gastos en lujos de la corte y del ejército.

Los privilegios señoriales. Implicaban una explotación sobre los campesinos, que no disminuía en épocas difíciles.

El absolutismo se aleja de sus aliados nobles y burgueses.

Las penurias económicas causaban frecuentes revueltas, que no lograban cambios puntuales pero sí creaban un clima de insurrección.

Aparece una nueva clase social: la burguesía. Es un sector sin los privilegios de la nobleza pero con poder económico.

Las ideas de la Ilustración van en contra del poder absoluto y de la participación del clero en las cuestiones de Estado. Entre los pensadores de la revolución se encuentran Locke, Rousseau, Montesquieu y Voltaire.

En la actualidad, la Revolución francesa es considerada por la mayoría de los historiadores como el acontecimiento sociopolítico que marcó el inicio de la época contemporánea en Europa. Fue un hecho que conmocionó al mundo entero y sus postulados se extenderían por todos sus rincones del planeta. Las causas de la Revolución francesa tienen su origen en la falta de libertades individuales, la pobreza extrema y la desigualdad que existía en Francia durante el reinado de Luis XVI y María Antonieta. Pero también el clero y la aristocracia gobernaban con un poder despótico y sin límites. El rey tomaba decisiones arbitrarias y sin consulta previa, creaba impuestos nuevos, disponía de todos los bienes de sus súbditos y tenía la potestad de declarar la guerra o de firmar la paz.

Lo que vino después de la Revolución

Luego de la toma de la Bastilla, el ministro de finanzas del rey fue destituido de su cargo y el levantamiento de los parisinos se hacía más fuerte ante los rumores del ataque del ejército por orden de Luis XVI. La gente comienza a organizarse en la llamada **Asamblea Nacional** y aprueban la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano como hoja de ruta para establecer en el gobierno y cuyo primer artículo establece que “los hombres nacen y viven todos iguales en derechos”.

Ya en Octubre de 1789 se produce la marcha sobre Versalles en la cual el pueblo reclamaban pan y reformas políticas. Allí se hizo famoso el episodio en el que la reina María Antonieta al saber los reclamos de los parisinos responde “si no tienen pan pues que coman pasteles”. Tal respuesta enfureció aun más al pueblo llenándolo de motivos para el futuro derrocamiento de la monarquía. A partir de allí, se llegó a un acuerdo en el cual el rey gobernaría desde el palacio de la Tullerías (en el centro de París) junto con la asamblea, es decir, que se estableció una monarquía constitucional.

Sin embargo, en 1791, la familia real decide huir hacia Austria ya que los padres de María Antonieta eran los reyes allí. Cerca de la frontera francesa son descubiertos, detenidos y devueltos a París. Tiene lugar una insurrección que pone fin a la monarquía absolutista de Luis XVI. La multitud, compuesta por insurgentes, miembros de las secciones parisinas y los llamados sans-culottes asalta el palacio de las Tullerías.

El régimen del terror

Para leer esta parte, ten presente las siguientes preguntas para que puedas estar atento al contenido del texto y puedas mejorar tu comprensión lectora:

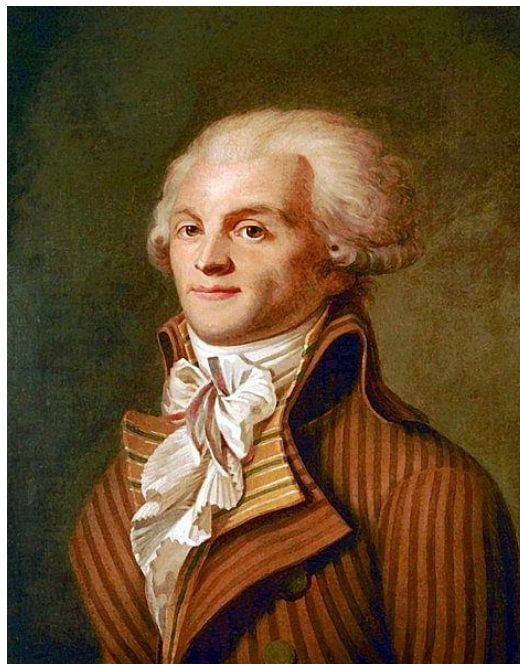
¿Qué fue el Reinado del Terror y por qué fue importante?

¿Qué causó el Reinado del Terror?

¿Quién inició el Reinado del Terror y por qué?

¿Cómo terminó el Reinado del Terror?

El Reinado del Terror, o simplemente el Terror (la Terreur), fue un período culminante de violencia respaldada por el Estado durante la Revolución francesa (1789-99), bajo la dirección de Maximilien Robespierre que vio las ejecuciones públicas y los asesinatos en masa de miles de "sospechosos" contrarrevolucionarios entre septiembre de 1793 y julio de 1794. El Terror fue organizado por el Comité de Seguridad Pública, compuesto por doce hombres, que ejerció un control casi dictatorial sobre Francia.



El Terror fue la culminación de años de miedo y paranoia, sentimientos que habían existido durante mucho tiempo como corrientes subterráneas de la Revolución. En el otoño de 1793, cuando la Revolución se fracturó y la lucha entre facciones revolucionarias se descontroló, la Convención Nacional consideró necesario implantar el Terror como orden del día para poder erradicar a los espías y conspiradores contrarrevolucionarios. Esto condujo a la promulgación de la Ley de Sospechosos, que permitió la detención de entre 300.000 y medio millón de ciudadanos en todo el país. Se ejecutó a 16.594 de estos "sospechosos" luego de un juicio, mientras que alrededor de 10.000 murieron en prisión, y miles más fueron asesinados en diversas masacres organizadas en toda Francia. Se calcula que el número total de muertos durante los diez meses del Reinado del Terror oscila entre 30.000 y 50.000.

Sin embargo, si el Terror fue alimentado por los temores del pueblo, fue encendido por las ideologías de sus líderes. En el centro del terror estaba el Comité de Seguridad Pública, casi dictatorial, dominado por Maximilien Robespierre (1758-1794), el líder idealista jacobino apodado "el Incorruptible" por la firmeza de sus creencias. Robespierre y sus seguidores creían firmemente que el objetivo final de la Revolución era obtener una república gobernada virtuosamente por la voluntad general. Pero existía el peligro acuciante de que, si se dejaba a ciertos malos actores a su aire, la voluntad general se corrompiera y la República fracasara. Para evitarlo, los robespierristas se propusieron eliminar a los posibles contrarrevolucionarios y traidores.

El régimen del terror culmina en 1794, curiosamente de la misma manera como fueron ejecutados los reyes de Francia: en la guillotina.

Ahora analicemos lo estudiado a partir de las siguientes cuestiones:

¿Cuáles son las responsabilidades que deben tener los líderes sociales y políticos con sus seguidores?

¿Qué debemos tener en cuenta los ciudadanos al momento de seguir a un líder?

Si bien en nuestro país existe la libre expresión ¿crees que ésta tiene límites o debería tenerlos? ¿Por qué?

¿Crees que la moda influencer de hoy puede llevar a la sociedad a tener percepciones erróneas sobre la realidad?

Si tenemos en cuenta nuestro entorno ¿podemos identificar actitudes en nuestra comunidad que pueden afectar la convivencia y el respeto por los demás y que podrían ser cada vez más graves?